

Ud. puede obtener conferencias
como éstas, visitando nuestra página web:

<http://www.carpa.com>

También puede escribirnos
a la siguiente dirección:



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO

*Viernes, 6 de abril del 2012
Cayey, Puerto Rico*



William Soto Santiago, Ph.D.

mundo, cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales por el ministro, está tipológicamente siendo sepultada, y cuando es levantada de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología, del bautismo en agua en el Nombre del Señor.

Son millones de seres humanos que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y han sido bautizados en agua al recibirlo como Salvador, han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor; son millones de seres humanos desde el Día de Pentecostés hacia acá que han sido bautizadas en agua en el Nombre del Señor y que Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego y ha producido en ellos el nuevo nacimiento, y ahora les ha tocado a ustedes.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento, y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y nos vemos mañana Dios mediante, los ministros en la reunión correspondiente, y ya el reverendo José Benjamín Pérez les dirá o les recordará cómo será la reunión de ministros de mañana Dios mediante.

Por lo tanto, dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma para los que han recibido a Cristo y que sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Con ustedes aquí el reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país el ministro correspondiente.

“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

**¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado!
¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado!
Amén.**

Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador, por lo cual ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible,” porque Cristo dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo,” usted me dirá: “Yo escuché la predicación del Evangelio de Cristo, creí, lo he recibido como mi Salvador, y ahora deseo ser bautizado en agua en el Nombre del Señor. ¿Cuándo me pueden bautizar?” es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, el cual cuando lo vio que entró a las aguas bautismales, Juan no lo quería bautizar, le decía: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia,” y entonces lo bautizó. Si Cristo para cumplir toda justicia delante de Dios tuvo que ser bautizado, cuánto más nosotros.

El bautismo en agua es tipológico, tiene un simbolismo muy importante, y es que el bautismo en agua es a la semejanza física de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

Cuando la persona es bautizada en agua en el Nombre del Señor, se está identificando con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al

CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO

*Rev. William Soto Santiago
Viernes, 6 de abril del 2012
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, ministros compañeros en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador, también las demás personas presentes, hermanos y hermanas, y los que están a través del satélite Amazonas e internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Es una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, Viernes Santo, en el cual recordamos, conmemoramos, la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario. Es histórico ese evento, pero lo recordamos porque fue en el Programa Divino que se llevó a cabo ese evento en la tierra de Israel, en Jerusalén, para llevar a cabo la Obra de Redención del ser humano.

Años atrás, 1.978, Viernes Santo, estuve en Tucson, Arizona, predicando también en una reunión de ministros allá con el reverendo Perry Green, y este fue el tema que estuve tratando, nuestro hermano Adalberto Pérez estuvo allí presente, y otras personas más, el tema fue: “Despertando a la Realidad.”

Y uno tiene que estar despierto a la realidad del Programa Divino correspondiente al tiempo en que vive, como también tiene que estar despierto a lo que sucedió en el Programa Divino en otros tiempos pasados, y ver para qué ocurrieron esos eventos bíblicos en el pasado, y enseñarlo a nuestros hijos

y nietos; por eso se tienen las escuelas bíblicas en todas las Iglesias, porque lo que pasó en tiempos pasados se vuelve a repetir con nuevas personas y en nuevos lugares.

Eso está por ahí en Eclesiastés, que lo que es, ya fue, y que Dios restaura lo que pasó, o sea, que se repiten las profecías, se cumplen, y luego se repiten nuevamente cuando son cosas o eventos proféticos paralelos a los que sucedieron en el pasado.

Por ejemplo, nos habla la Escritura que como fue en el tiempo de Noé y como fue en el tiempo de Lot, así será el día, o sea, el tiempo, en que el Hijo del Hombre se manifestará, se revelará, vendrá; son tiempos paralelos, y por consiguiente guardan las mismas condiciones, y de parte de Dios, así como hubo una manifestación en aquellos tiempos, en el tiempo de Noé con Noé, y para que él lo diera a conocer al pueblo, también como fue en el tiempo de Lot, que fue el tiempo de Abraham, en que Dios le apareció con dos Ángeles mayores, Gabriel y Miguel, en el capítulo 17 y 18 del Génesis, y le habló del hijo prometido que el próximo año ya lo tendría Abraham, el cual estaba esperando (ya llevaba unos veinticuatro años, y el próximo año tendría veinticinco años), porque la promesa le fue dada cuando tenía setenta y cinco años, y cuando tuviera cien años o cuando iba a tener cien años, iba a tener el hijo que Dios le prometió.

Ahí le puso fecha, ya al final, al final ya él supo la fecha en que se iba a cumplir le venida del hijo prometido.

Muchas veces Dios no nos da fechas, para que estemos todos los días esperando lo que Él prometió, creyéndolo, y así nuestra fe ser probada. Algunos, pasa el tiempo, y dicen: “Ya Dios no va a dar eso que Él prometió,” y algunos hasta se apartan porque su fe decae y dejan de creer en lo que Dios ha prometido.

Por ejemplo, tenemos la promesa de la Venida del Señor para el Día Postrero, y tenemos la promesa de la

Cielo, también en la Tierra. Y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder, y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que han escuchado y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y los bendigas grandemente.

Y ahora, repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, repitan conmigo:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón. Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.

Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos. Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Reconozco que soy pecador y te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y sea producido en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Señor, he creído en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados. Creo y reconozco que Tú en la Cruz del Calvario ganaste mi salvación. Te ruego la hagas una realidad en mi vida. Sálvame Señor, hazla realidad en mi vida la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí. Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y con nuestras manos levantadas al Cielo todos decimos:
¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado!

frente donde se encuentren, en la Iglesia o en el auditorio o en el lugar donde se encuentren, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo en estos momentos, los que todavía no lo han hecho, y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

No hay otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos, solamente hay uno, y ese Nombre es Señor Jesucristo, el que murió en la Cruz del Calvario por mí, ¿y por quién más? Por cada uno de ustedes también, ese fue el propósito: morir por todos nosotros para así darnos Vida eterna.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador en estos momentos. Dios tiene mucho pueblo en Puerto Rico, y a medida que pasen los días y los meses, lo vamos a ver más claramente, y también tiene mucho pueblo en toda la América Latina y el Caribe.

La bendición de Dios se ha movido de etapa en etapa y de edad en edad y de territorio en territorio, y ahora está en la América Latina y el Caribe. Si los políticos supieran eso, podrían trabajar más efectivamente de acuerdo al Programa Divino en beneficio de su pueblo. Hay una bendición muy grande para los latinoamericanos, incluyendo el Caribe (los caribeños). La mejor parte le ha tocado a la América Latina y el Caribe.

En los demás países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, por lo cual levantemos nuestras manos al Cielo y con nuestros ojos cerrados vamos a orar:

Padre nuestro que estás en los Cielos, Santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el

transformación de los vivos y de la resurrección de los muertos en Cristo, y del rapto o arrebatamiento de la Iglesia, y algunos decaen en la fe y dicen: “No va a haber ninguna transformación, no va a haber ningún rapto,” y dejan al Señor, al que los salvó.

Dejar el Señor significa que la persona ha perdido la única oportunidad de Vida eterna, ha perdido la oportunidad de ser limpiado de todo pecado con la Sangre de Cristo y ha perdido por consiguiente el derecho a la Vida eterna, y no hay otro sacrificio por el pecado, sino el de Cristo en la Cruz del Calvario.

Y el que menosprecie ese Sacrificio y deja a Cristo, perdió la oportunidad de Vida eterna, y si blasfemó contra Cristo y Su Sangre y tuvo por inmunda la Sangre de Cristo, ha cruzado la línea entre misericordia y juicio, y no queda otro sacrificio para la persona; eso está por el capítulo 10 de Hebreos, y también por el capítulo 6 habla algunas cosas de la tierra que produce espinos y de la tierra buena que produce buen fruto.

Ahora, hoy Viernes Santo, todo el Cristianismo en el mundo entero conmemora la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario, y eso está bien porque eso le recuerda a todos los seres humanos la Obra de Redención para el ser humano, les recuerda que hay un Salvador, les recuerda que hay Vida eterna y que ya Él (Cristo) pagó el precio de nuestra salvación, que Él tomó nuestros pecados y se hizo pecado por nosotros para morir.

Por lo tanto, perdió Su cuerpo físico que se hizo mortal, pero resucitó glorificado; por eso Pablo decía “Ya, si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así,” ya con el cuerpo que se hizo mortal, no le hemos de conocer, sino cuando lo veamos será con el cuerpo glorificado, el cuerpo eterno.

Ahora, leamos un poquito aquí en San Mateo, capítulo 27, versos 32 en adelante dice (32 al 56):

“Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz.

Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa: Lugar de la Calavera,

le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo.

Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

Y sentados le guardaban allí.

Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS.

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda.

Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían:

A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.

Confió en Dios; libréle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

Lo mismo le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con él.

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena (o sea, de 12:00 a 3:00 de la tarde hubo tinieblas, tres horas de tinieblas).

Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

crucifixión, la muerte del Mesías, y por consiguiente luego se forma también en doble cumplimiento esa profecía para este tiempo final, para la segunda crucifixión.

“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO,” el cual era el Verbo, la Palabra, que se hizo carne y habitó en medio del pueblo. Siempre, encontramos, que cuando la Palabra prometida para cada tiempo se hace carne, es vivificada por el Espíritu Santo en una persona, en esos profetas de cada tiempo, esos son pequeños mesías, porque Mesías lo que significa es Cristo, es ungido, estaban ungidos con el Espíritu Santo, esos eran los pequeños mesías, los pequeños ungidos.

Pero cuando vino el mayor de todos, Jesucristo, Él fue la plenitud de la Divinidad corporalmente, Él fue el Mesías mayor, el que cumpliría las profecías mesiánicas para aquel tiempo, en y a través del cual se cumplirían las promesas de la Venida del Mesías de aquel tiempo, porque Él era la Palabra en toda Su plenitud; era el Verbo encarnado en medio de Su pueblo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, encarnado en medio de Su pueblo; era Emanuel que traducido es: ‘Dios con nosotros,’ dice Isaías, capítulo 7, verso 14, y San Mateo, capítulo 1, versos 17 al 23. Emanuel, que traducido es: ‘Dios con nosotros’.

Aunque la crucifixión de Cristo fue algo doloroso, podemos ver que luego trae gozo, trae regocijo, para los creyentes en Cristo, porque se cumplió la Obra de Redención, la Obra de Expiación, en la Cruz del Calvario; Él vino con esa misión y la cumplió completamente para beneficio mio ¿y de quién más? De cada uno de ustedes también.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le bendiga y lo coloque en Su Reino con Vida eterna, para lo cual puede pasar acá al frente y oraremos por usted.

Y los que están en otras naciones también pueden pasar al

pasará con Israel, las vírgenes prudentes para Israel serían los ciento cuarenta y cuatro mil, y las vírgenes insensatas el resto del pueblo. Las vírgenes prudentes son las que reciben a Cristo en Su Venida, las cuales despertaron con el clamor de medianoche de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13, y vino el esposo y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas y se cerró la puerta. Luego las otras vírgenes, cuando vinieron a tocar la puerta, ya estaba cerrada, fueron echadas a las tinieblas de afuera que es la gran tribulación.

Cómo vendrá, cuándo vendrá, y todos esos detalles, es un misterio todavía que será abierto en el tiempo de la Tercera Etapa o tiempo del cumplimiento de la visión de la Carpa, pero eso solamente lo estamos tocando así por encima, pero cuando sea abierto ese misterio, ustedes verán con claridad todo ese misterio del Séptimo Sello, y van a ver también la crucifixión más claramente, o sea, la segunda crucifixión, que no será literal.

Ahora, es importante estar conscientes de la crucifixión de Cristo dos mil años atrás allá en Jerusalén, el propósito de esa crucifixión, y toda la bendición, todo el beneficio, que han estado recibiendo todas las personas que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador, han sido bautizados en agua en Su Nombre y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego y ha producido en esas personas el nuevo nacimiento, han sido sacados del reino de las tinieblas y colocados en el Reino de Dios, han sido colocados como miembros del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

“CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO.”

Estamos conscientes de que eso fue real, lo que sucedió, y que fue con un propósito divino, ya estaba profetizado y tenía que cumplirse como fue profetizado. Como también la segunda crucifixión ya está tipificada en la primera, está tipificada también en el Salmo 22 que habla de la primera

Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama éste.

Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.

Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle.

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron;

y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron;

y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.

Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole,

entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús.

Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.

Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

El tema es: “ **CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO,**”.

La muerte de Cristo, la muerte del Mesías, fue profetizada en el Salmo 22 y también fue tipificada cuando Moisés hirió la roca en el monte Horeb o monte Sinaí, hirió la roca y aguas salieron de la roca, pero el pueblo... San Pablo dice en su Carta a los Corintios, que la roca que los seguía era Cristo.

Aquella roca representaba a Cristo, y Cristo era la Columna de Fuego que les seguía, aquel Pilar de Fuego era Cristo en forma de llama de fuego, el cual le apareció a Moisés y por medio de Moisés libertó al pueblo hebreo y los llevó por el camino, siendo de sombra una nube, el mismo Señor, una sombra para todo el pueblo, una nube que los protegía del sol, y de noche en forma de luz que les alumbraba el camino cuando estaban viajando día y noche en algunas ocasiones, y cuando no estaban viajando, la Nube de Luz que aparecía de noche, la misma nube que los protegía del sol durante el día y que no se veía como fuego durante el día, entonces se posaba sobre el tabernáculo, y cuando se posaba sobre el tabernáculo, el pueblo se detenía y permanecía en ese lugar, en ese territorio, hasta que vieran la Columna de Fuego, la Nube, levantarse del tabernáculo, y entonces preparaban todo y se dirigían en dirección a donde iba la Nube durante el día y la Nube de Fuego durante la noche. Era el mismo Ángel del Pacto que es Cristo, el cual aparecía en esa forma y en algunas ocasiones le apareció a Moisés en la forma de un Ángel, de un hombre.

Y ahora, Moisés herir la roca en el monte Sinaí representaba la crucifixión de Cristo, la crucifixión de Cristo en Su primera Venida; luego en Cades-Barnea el pueblo tuvo sed, se levantó el pueblo o parte del pueblo en contra de Moisés y por consiguiente en contra de Dios, y clamaron

en cuerpos eternos y glorificados y jóvenes, y a los creyentes que están vivos los transformará, y entonces seremos a la semejanza física de Cristo con cuerpos glorificados y eternos, inmortales y jóvenes para toda la eternidad.

Esas personas, así como los que están en el Paraíso, recibirán la Venida del Señor en el Paraíso para venir a la Tierra y tomar cuerpos físicos y eternos. Los creyentes en Cristo verán a Cristo viniendo por Su Iglesia, verán a los resucitados en cuerpos eternos; y los vivos en Cristo serán transformados, y eso será la reunión más grande que se haya llevado a cabo, de creyentes en Cristo; porque los de las edades pasadas vendrán a nuestro tiempo para reunirse con los creyentes en Cristo que van a ser transformados, y cuando los veamos seremos transformados.

Para ese tiempo habrá una manifestación muy grande de la presencia de Dios por medio de Cristo, y los judíos, cuando vean eso, dirán: “Éste es el que nosotros estamos esperando.” Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia Novia para transformarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Por ellos luego viene, un poquito más adelante, se estará predicando el Evangelio del Reino para los judíos durante cierto tiempo, luego de esa manifestación o en medio de esa manifestación se entrelazará todo y durante el tiempo del ministerio de los dos Olivos con los judíos, ahí ellos recibirán el Evangelio del Reino, ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, porque esos son los escogidos de Israel; además de las demás personas, los escogidos son ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, como en medio del Cristianismo están los escogidos representados en las vírgenes prudentes y luego el resto representado en las vírgenes insensatas o vírgenes fatuas.

Al ser vírgenes son creyentes que aman también a Dios, pero no pertenecen a las vírgenes prudentes. Y así también

años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

Era el Yo Soy, era antes que Abraham y era antes que toda la creación, el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical, el cual se hizo carne y habitó en medio de los seres humanos allá en la tierra de Israel para cumplir el Programa de Redención.

Por lo tanto, los cristianos nunca deben estar enojados con los judíos por lo que pasó allá en la crucifixión de Cristo, ya Cristo dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen,” y nosotros respaldamos esas palabras diciéndole: “Amén,” para que Dios tenga misericordia de Israel; tenían que ser cegados para que se llevara a cabo la Obra de Redención y para que los gentiles tuvieran una oportunidad de salvación; así que todo obró para bien.

Algún día la Venida del Señor se hará una realidad, la Venida del Señor será abierta a la Iglesia del Señor Jesucristo, y eso va a ser en el cumplimiento de la Gran Carpa-Catedral, ahí es que va a ser abierto ese misterio del Séptimo Sello; y ahí es donde completamente habrá un avivamiento muy grande, un despertamiento muy grande, una manifestación muy grande de parte de Cristo en medio de Su Iglesia, llamada esa etapa la Tercera Etapa.

Para ese tiempo, si no ha terminado en el comienzo de la Visión de la Carpa cuando aparezca, en algún momento luego terminará Cristo Su Obra de Intercesión en el Cielo como Sumo Sacerdote, saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad y lo abrirá en el Cielo; ese Título de Propiedad es el Libro sellado con siete Sellos, eso es porque ya habrá Cristo completado Su Iglesia con todos los escritos en el Cielo en el Libro de la Vida del Cordero, y entonces hará Su Obra de Reclamo. Traerá a los muertos en Cristo que están en el Paraíso, pasará por el Paraíso y los traerá, los resucitará

Moisés y Aarón a Dios, y Dios le habló a Moisés y le dijo: “Toma a tu hermano Aarón y también la vara que está dentro del tabernáculo (porque allá la colocaba Moisés) y ve a la roca, párate frente a ella y háblale a la roca y la roca dará agua, aguas para el pueblo.”

Pero Moisés estaba muy molesto con el pueblo, fue a la roca Moisés con la vara y Aarón con él, y en vez de hablarle a la roca... le habló al pueblo también, le habló al pueblo muy enojado, y hiere la roca con su vara, cuando lo que Dios le dijo fue: “Háblale a la roca,” y por herir la roca, Dios se enojó con Moisés y le dijo que por cuanto no había glorificado a Dios delante del pueblo de Israel al herir la roca y no hablarle, rompió el tipo y figura de la Segunda Venida de Cristo que no es para ser herido, no es para ser crucificado nuevamente, sino que tenía que hablarle a la roca para recibir el agua, y así el pueblo vivir.

Porque la Primera Venida de Cristo era para morir, por eso Dios le dijo que hiriera la roca y lo hizo así y Dios no se enojó, porque Dios le dijo que lo hiciera de esa forma; el mensajero, profeta de Dios, Moisés, no podía hacer conforme a su propia voluntad, sino conforme a la voluntad de Dios, porque un profeta es para que hable y haga como Dios le ordene que hable o que haga; para eso tiene las dos conciencias juntas: para oír de Dios y para ver de Dios y saber cómo debe obrar, cómo debe hablar y cómo debe hacer la Obra de Dios.

Y moisés hiriendo la roca, al romper el tipo y figura que estaba colocado allí, ha colocado un tipo y figura de que Cristo, que es la roca, en Su segunda Venida viniendo a Su pueblo va a ser herido nuevamente; pero por cuanto Dios trata con Su Iglesia en el campo espiritual, entonces no será una crucifixión física sino espiritual, por lo cual será difamado Cristo, el Verbo, la Palabra, en el Día Postrero.

Así como los que difamaron a los profetas y al mensaje que los profetas trajeron, estaban difamando al que estaba en ellos,

así como cuando el pueblo se levantaba en contra de Moisés, a la vista de Dios se estaban levantando en contra de Dios; porque Dios estaba en Moisés y también en los diferentes mensajeros, diferentes profetas, que Él ha enviado conforme a como Él desde antes de la fundación del mundo escogió para enviar.

O sea, que un profeta no llega a la Tierra y ora mucho o pide a Dios para ser profeta, no, ya viene elegido por Dios para ese propósito desde antes de la fundación del mundo, y viene para un lugar, un territorio, con el cual Dios esté tratando, para el pueblo con el cual Dios esté tratando, bajo el pacto que esté vigente en ese tiempo; y es para traer la Palabra, porque la Palabra viene a los profetas.

Si Dios va a traer Palabra para un tiempo, les va a enviar un instrumento al cual va a traer esa Palabra para que él la hable al pueblo y tiene que ser de acuerdo a lo que Dios tiene en Su Programa, lo que Dios ha prometido para ese tiempo, por lo tanto, esa Palabra prometida para ese tiempo va a venir a vida, a cumplimiento, va a ser vivificada por el mismo Dios a través de Su Espíritu Santo a través del instrumento que Él tenga para ese tiempo junto al grupo de ese tiempo; así ha sido en toda ocasión.

Y lo que ha prometido se va a cumplir en el tiempo señalado por Dios, no para otro tiempo, pero lo que sucede en otros tiempos luego viene a ser tipo y figura de lo que Dios va a hacer en ese tiempo en donde va a cumplir en toda Su plenitud Su promesa a Su pueblo, sea al pueblo hebreo o sea a la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Iglesia del Señor Jesucristo es la que está dentro del nuevo Pacto, por lo tanto todo lo que Dios ha prometido para Su Iglesia para el Día Postrero, lo va a cumplir a Su Iglesia. La Venida del Señor para el Día Postrero es para Su Iglesia. Y la Venida del Señor en el Día Postrero, vean, tiene la parte que corresponde a la Iglesia del Señor Jesucristo, a la cual vendrá

dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo,” el pecado original fue quitado por Cristo en la Cruz del Calvario, por eso es que cada persona dará cuenta, no por el pecado de Adán y de Eva, sino cada persona dará cuenta por sus propios pecados, y cuando recibe a Cristo como Salvador, Cristo lo limpia con Su Sangre de todo pecado, ya Él llevó a cabo el programa de la Redención en la Cruz del Calvario, está a la disposición de todos los seres humanos; eso es lo que se da a conocer a través de la predicación del Evangelio de Cristo, el Evangelio de nuestra salvación.

Ahora, hemos estado viendo ahí la Primera Venida de Cristo y la crucifixión de Cristo, la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario. Para este tiempo final, para la Venida del Señor a Su Iglesia habrá otra crucifixión, pero ya les dije que será en el campo espiritual, será, no en el campo físico con una cruz literal y clavos y cosas así en lo literal.

Por lo tanto, estaremos vigilando por la Venida del Señor; y esa crucifixión... Él es el Verbo, la Palabra, que se hizo carne y fue crucificado físicamente. Pero tenemos la promesa que el Verbo nuevamente estará en medio de Su Iglesia, y el Verbo es el Ángel del Pacto, es Cristo en Su cuerpo angelical, es el Espíritu Santo, porque Cristo es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es Cristo en Su cuerpo angelical, por eso dice San Pedro en una de sus cartas, “El Espíritu de Cristo que estaba en ellos (en los profetas, dice que) anunciaba de antemano las cosas que le sucederían al Mesías, los sufrimientos, y las glorias que vendrían después de estos sufrimientos”.

El Espíritu de Cristo es el Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, porque Cristo es el Ángel del Pacto, por eso Él decía en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta

que hacen” no saben que estaba cumpliéndose la profecía y que todo eso tenía que suceder para llevarse a cabo la redención del ser humano.

La redención de Israel, la redención de toda persona, está en Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario para con Su Sangre ser limpiado de todo pecado. Todo el pecado del ser humano fue cargado en Cristo, Él llevó nuestros pecados, por eso pudo morir, porque sin pecado no podía morir, pero al tomar todos los nuestros entonces sí podía morir, y tuvo que ir al infierno. De eso hablaremos mañana, porque estaremos hablando de la sepultura de Cristo y del tiempo que estuvo sepultado Su cuerpo, dónde estaba el cuerpo y dónde estaba el Espíritu de Cristo, o sea, el cuerpo angelical de Cristo llamado el Ángel del Pacto.

La muerte de Cristo era necesaria, el mismo Cristo dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda,” si Él no moría, todas las personas tenían que morir por causa del pecado porque aquel era el día, el tiempo, para el juicio divino, y por consiguiente para la sentencia de muerte de todos los seres humanos, excepto de Jesús, porque no tenía pecado.

Como el tiempo de Noé, se decretó la muerte desde el Trono de Dios para todos los seres humanos, excepto para Noé, que amaba a Dios, servía a Dios, y tenía el sacrificio establecido para acercarse a Dios, para cubrir sus pecados y poder ser visto delante de Dios sin pecados, era que estaban cubiertos porque la sangre de los animalitos que Noé sacrificaba no podía quitar el pecado, solamente lo cubría, y Dios miraba a través de la sangre y no veía los pecados de Noé y su familia. Y cuando Dios mira a los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los mira a través de la Sangre de Cristo y no ve pecado, porque la Sangre de Cristo nos limpió de todo pecado.

Y ahora, Cristo en la Cruz del Calvario pagó la deuda que teníamos delante de Dios. Juan el Bautista cuando lo presentó,

como ladrón en la noche, pues la humanidad está en etapa de noche, de oscuridad. Pero la Iglesia del Señor Jesucristo viniendo Cristo a Su Iglesia, que es el Sol de Justicia, resplandecerá y les alumbrará el entendimiento para entender Su Venida a Su Iglesia y para recibirlo y Él darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Los que verán a Cristo en medio de Su Iglesia serán aquellos que van a ser transformados; el misterio más grande en la Biblia es el misterio de la Segunda Venida de Cristo. El reverendo William Branham dice que va todo a ser en simplicidad, por lo tanto, cuando Dios promete algo, lo va a cumplir en simplicidad, y si promete algo muy grande, va a ser en más sencillez, más simplicidad.

Cuando el reverendo William Branham habló del Séptimo Sello, dijo que eso es la Venida del Señor y dijo que será en simplicidad y que nadie sabe, conoce, ese misterio; nadie en la Tierra, ni en el Cielo, ni los ángeles, el mismo Cristo tampoco lo conocía, hasta que resucitó de los muertos, entonces ya lo conoció.

Y ahora, encontramos que ese es el misterio más grande y es la promesa más grande que ha sido hecha para la Iglesia, y en esa promesa de la Venida del Señor está la Tercera Etapa, está la fe para raptó, está la transformación de los creyentes en Cristo que estén vivos, está la resurrección de los muertos en Cristo, y está el raptó o arrebatamiento de la Iglesia; todo eso gira alrededor de la Venida del Señor para el Día Postrero, y será para la Iglesia la Venida del Señor. Los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, lo van a ver, lo van a reconocer, pero no vamos a abrir ese misterio por ahora, vamos a dejarlo quietecito.

Pero recuerden que por cuanto Moisés, al romper el tipo y figura de la Venida del Señor para el Día Postrero de la Segunda Venida de Cristo, por cuanto hirió la roca, va a haber

una crucifixión, así como sucedió allá, pero aquello fue en lo literal, lo que sucedió, y ahora en el Día Postrero, para la Venida del Señor a Su Iglesia, será en términos espirituales, que son nada menos que las cosas que matan a una persona, matan la imagen, matan la influencia que tiene su ministerio sobre otras personas. Todo lo que mata: la influencia, la imagen de una persona, eso viene a ser muerte para esa persona, muere, si es un político muere políticamente, si es un conferenciante importante de auto-ayuda y superación, lo matan como conferenciante. Si es un empresario o un grande comerciante o un líder en el mundo económico, del mundo político, cualquier posición importante que tenga en el gobierno, lo matan en ese campo, tiene que presentar la renuncia, y si no la presenta, lo sacan como quiera.

Ustedes han visto en diferentes noticieros como muchos han pedido la renuncia, presentado la renuncia, y otros, por cuanto no la presentaron, los sacaron, y más en tiempo de política, el año de elecciones el es el año donde más se ven esas cosas.

Así también pasó en los días de Jesús, primero sucedía que trataban... y lo difamaban, trataron de sacarlo de la esfera de la predicación para que nadie lo escuchara, y luego lo crucificaron literalmente.

La crucifixión de la Segunda Venida de Cristo será difamación, lo que hacían también en la mayor parte de las ocasiones en que Dios enviaba un profeta; al difamarlo estaban crucificando la Palabra que estaba en ellos, como tipo y figura de la crucifixión para la Segunda Venida de Cristo viniendo a Su Iglesia que está bajo el nuevo Pacto, Su pueblo bajo el nuevo Pacto.

Por lo tanto, tenemos que estar bien firmes como creyentes en Cristo, que nada ni nadie nos aparte del amor de Cristo, del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro, porque el que se aparta ya no tiene esperanza de Vida eterna, no tiene

Nabucodonosor y le interpretó el profeta Daniel en el capítulo 2 del libro del profeta Daniel.

El vientre y los muslos de bronce, que representa el imperio de Grecia, y después vino las piernas de hierro, que representa el imperio romano de los césares, y después de eso le ha seguido la etapa de los pies de hierro y barro, esa es la última etapa, pero en la etapa que vivió Jesucristo la etapa del reino de los gentiles estaba en las piernas de hierro que era el imperio romano; ese era el imperio que le ofrece el diablo a Cristo, hubiera sido el César, de alguna manera el diablo se encargaría de coronarlo.

Recuerden que el César, el emperador romano, siempre era también adorado, era el líder político y el líder religioso. Recuerden que heredó el imperio romano, heredó todo el sistema religioso babilónico, y en otra ocasión hablaremos de eso, en alguna ocasión.

Ahora vean, Cristo no aceptó. El imperio romano fue el que se encargó de crucificar a Cristo, aunque no halló culpa en Él, por lo tanto no todos los que mueren con la pena capital, que es la muerte, no todos son culpables que merecen esa muerte, o sea, pueden ser culpables de algo, pero no al grado que le corresponda morir en esa forma.

Pilato no halló culpa en Jesús cuando lo juzgó, pero por complacer a los líderes de la religión judía, porque lo podían reportar como amigo de Jesús, y el que se hace amigo de otro rey, está traicionando al rey, al emperador, de Roma, y entonces podían matar a Pilato. Así que por proteger su posición política Pilato accedió a la petición del pueblo que clamaba: “¡Crucifícale, crucifícale!” y eso es historia, por lo cual no se puede negar; así lo predicaban los apóstoles, así Cristo dijo que iba a suceder, y así tenía que suceder, estaba en el plan de Dios.

Por lo tanto, Dios perdona al pueblo hebreo por lo que pasó. El mismo Cristo dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo

los ángeles, de los ángeles, ángeles de Dios contra los ángeles de Lucero o Luzbel o Satanás o el diablo, como le llamen, los cuales se rebelaron en contra de Dios, y esa batalla ha continuado en la Tierra.

Por eso se ven cosas en la Tierra, que las personas dicen: “Eso solamente es algo malo, del maligno,” y también ven cosas de las cuales dicen: “Eso viene de parte de Dios, del Cielo, los ángeles de Dios,” es que en esta Tierra, entre los seres humanos y con seres humanos, están las manifestaciones, tanto del Reino de Dios, del Reino de Luz, como también del reino de las tinieblas en otras personas.

Los hijos e hijas de Dios son hijos de Luz, del Reino de Luz, y los hijos del malo, pues son los que no tienen luz, y dice la Escritura, dice el mismo Cristo por ahí por San Lucas, que los hijos de este mundo, de las tinieblas, son más sagaces que los hijos de Luz, o sea, de los hijos del Reino de la Luz, los hijos del Reino de Dios.

La crucifixión de Cristo y toda la persecución que tuvo Cristo, fue una manifestación del reino de las tinieblas que tenía el gobierno que le había ofrecido a Cristo cuando Cristo estuvo ayunando y estuvo por cuarenta días allá en el desierto y fue tentado por el diablo, y una de las cosas que hizo el diablo fue tentarlo mostrándole todos los reinos del mundo y diciéndole a Cristo que todos esos reinos eran de él, del diablo, y que a quien él quería, los daba, y se los ofreció a Cristo, le dijo que si postrado Cristo lo adoraba, se los daría a Cristo.

¿Y qué significaba eso? Que entonces Cristo, Jesucristo, vendría a ser el César, porque el reino de los gentiles, que estaba en la etapa de las piernas de hierro, que era el imperio romano, vean ustedes, es el reino de las tinieblas que ha estado bajando del imperio babilónico con Nabucodonosor, pasó al imperio medo-persa luego en el pecho y los brazos de plata, la cabeza de oro el imperio de Nabucodonosor, el imperio babilónico, conforme a la visión o sueño que tuvo

esperanza de una transformación, no tiene esperanza del rapto, no tiene esperanza de ir a la Cena de las Bodas del Cordero, más bien después dicen: “Eso es puro cuento.” ¿Ven? No lo creen ellos y ya tratan de que otros tampoco creen lo que está en la Palabra.

Pero la transformación y rapto y la resurrección de los muertos en Cristo está aquí en la Palabra, y si está en la Palabra, eso es: Así dice el Señor. Por lo tanto, que nadie le arranque a Cristo de su alma, y que nadie le arranque las promesas divinas que Cristo ha hecho para los creyentes en Él, y si ve que alguien trata de arrancarle esas cosas que están prometidas en la Palabra, recuerde la parábola del sembrador, que la Palabra que fue sembrada, la semilla, la simiente, la Palabra, que fue sembrada junto al camino, son aquellos que oyen la Palabra y viene el malo, que es el diablo, y arrebatada, saca, lo que fue sembrado en el corazón.

Cuando usted vea a alguien tratando de sacarle la fe en esas promesas, recuerde que detrás de esa persona hay otra persona: el enemigo de Dios, el diablo, la serpiente antigua que es el diablo y Satanás, que envía ángeles caídos, envía espíritus malos, para que le hagan daño a usted allá en el alma.

Como le apareció a Eva para arrancarle lo que Dios le había dicho; recuerden: no le arranca todo, sino que le añade o le quita. Dios le había dicho a Adán que el día que comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día moriría; y viene el diablo y se le aparece a Eva, lo que Eva sabía fue lo que Dios le había dicho a Adán y Adán se lo comunicó a Eva.

Viene el diablo y le aparece a Eva y le dice: “¿Con que Dios ha dicho que no coman de los árboles del Huerto del Edén?” ¿ven? Por estar escuchando a otra persona, tenía que estar escuchando a su esposo, el cual era profeta y tenía la Palabra de Dios que le había sido dada para vivir de acuerdo a esa Palabra y hacer las cosas que tenía que hacer, y no hacer lo que le fue prohibido hacer.

Usted tiene que saber a quién escucha: o escucha la Palabra en la forma que Dios envía, o escucha a los que se levantan en contra de la Palabra, de la Palabra de Dios prometida para el tiempo en que la persona está viviendo.

Si usted escucha al que le pone un “No” a lo que Dios ha prometido, usted está como Eva escuchando a la serpiente que le dice a Eva, Eva le dice cuando él le dice: “¿Con que Dios les ha dicho que no coman de los árboles del Huerto?” Eva le dice: “No, lo que Dios ha dicho es que podemos comer el fruto de todos los árboles del Huerto del Edén, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal.”

Eva tratando de enseñarle al diablo, a la serpiente antigua que es el diablo y Satanás, y recuerde que la serpiente antigua era un hombre, un animal parecido al ser humano, gigante, alto, pero no tenía alma, porque los animales no tienen alma, solamente el ser humano es el que tiene alma; por eso el ser humano es a imagen y semejanza de Dios.

Y ahora, la serpiente antigua no podía convencer a Eva de otra forma, sino mintiéndole, Eva le dice: “No,” trata de enseñar a la serpiente, quizás pensó: “Está equivocado, está equivocado la serpiente,” y empezó a enseñarle a la serpiente: “No, lo que Dios ha dicho es que del árbol de ciencia del bien y del mal no podemos comer, porque el día que comamos, ese día vamos a morir.” Y la serpiente le dice: “No van a morir, no moriréis, sabe Dios que el día que ustedes coman del árbol de la ciencia del bien y del mal, ese día ustedes van a ser como dioses.”

Y la tendencia de los seres humanos es endiosarse. La tendencia de los seres humanos es ser poderosos, tener el poder, y eso es ser como Dios, y por consiguiente venir a ser ¿qué? ídolos. Cuando las personas dicen que no son... que no creen en ídolos y no adoran ídolos, y después dice: “Fulano de tal es mi ídolo,” ahí lo tienen, y así por el estilo encontramos muchas cosas que ignora la gente, las cuales hacen y piensan

y hablan, pero no saben el sentido de esas cosas.

Ahora, Eva prefirió la enseñanza de la serpiente que era en forma de... era un hombre pero sin alma, pertenecía a la raza animal; y era el líder de toda esa raza animal de la serpiente, que luego con la maldición que Dios le echó vino a ser un reptil. Pero no era un reptil, era un hombre pero sin alma, hablaba, razonaba, tenía conocimiento del bien y del mal, sabía de lo que estaba hablándole a Eva, sabía cuál iba a ser el efecto.

Es que el diablo quería cruzar la raza animal con la raza humana, como hacen muchos granjeros y agricultores también: cruzan las semillas para mejorarla, hacen ciertos experimentos y cambios; por ejemplo para que el maíz sea más grande hacen ciertas cosas, y también en las gallinas ponedoras también y las gallinas que son para... las aves que son para carne, para que crezcan mucho, rápido, y saquen mucho dinero, sin importarles el efecto negativo que le va a causar el estrógeno que le colocan para que crezcan, lo que buscan es el beneficio económico.

Y también cruzan los animales para sacar una nueva raza ,digamos, una nueva clase mezclada, buscando que sean animales más grandes y que tengan más carne para producir más dinero al venderlo en carne a las personas.

Así es en el campo comercial; y eso viene de allá, la raza humana se mezcló en ese tiempo, y después que hubo descendencia de ellos, del fruto, la Escritura dice que “no como Caín que era del maligno y mató a su hermano,” o sea, lo identifica como del malo, del maligno, que engañó a Eva, y ha venido esa lucha que había comenzado en el Cielo y después continuó en la Tierra en medio de los seres humanos.

La historia de la raza humana lo que nos muestra es que las cosas que suceden aquí vienen de otra dimensión. Hay dos dimensiones que están en guerra por muchos miles o millones de años, y por cuanto esa batalla, esa guerra del Cielo, de entre